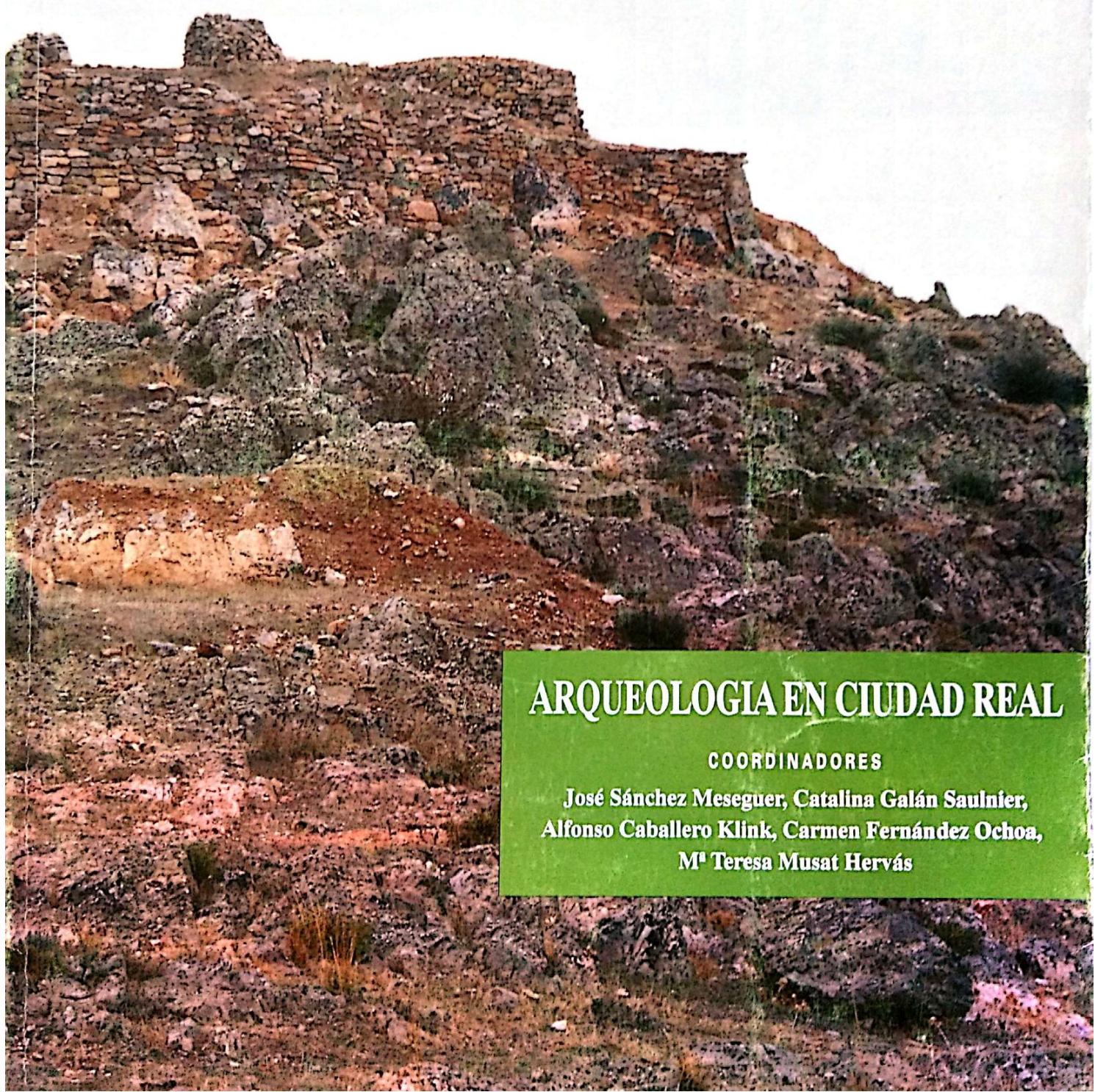


**PATRIMONIO HISTORICO - ARQUEOLOGIA  
CASTILLA - LA MANCHA**



**ARQUEOLOGIA EN CIUDAD REAL**

**COORDINADORES**

**José Sánchez Meseguer, Catalina Galán Saulnier,  
Alfonso Caballero Klink, Carmen Fernández Ochoa,  
M<sup>ª</sup> Teresa Musat Hervás**

**JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA DE  
CIUDAD REAL EN LA  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID.**

*Coordinadores:*

**José L. Sánchez Meseguer  
Catalina Galán Saulnier  
Alfonso Caballero Klink  
Carmen Fernández Ochoa  
M<sup>a</sup> Teresa Musat Hervás**

Foto portada: José Sánchez Meseguer

Edita: Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades  
de Castilla La Mancha.

I.S.B.N.: 84-7788-309-2.

Depósito Legal: TO-582-1994.

Maquetación e impresión: Beltine S.L. y Nivograf S.A.

## **EL POBLADO ROMANO DE VALDERREPISA**

**por Macarena Fernández Rodríguez  
y Carmen García Bueno**

## EL POBLADO ROMANO DE VALDERREPISA

por Macarena Fernández Rodríguez  
y Carmen García Bueno

### *El marco geográfico.*

El yacimiento de Valderrepisa está situado en el puerto del mismo nombre, dentro del término municipal de Fuencaliente (C. Real), en el centro de Sierra Morena. Se extiende por una zona de suave pendiente, con dirección surnorte, a 860m. sobre el nivel del mar, rodeada de montañas que alcanzan 1100 - 1200m. de altitud. Sus coordenadas geográficas son: 38° 28' 10" de latitud N y O° 30' 35" de longitud O referidas a la hoja nº 860 del M.T.N. de escala 1: 50.000.

La vegetación natural de rebollos y jarales fue sustituida hace unos años por la repoblación de pinos, llevada a cabo por ICONA. En la actualidad, el yacimiento es fácilmente reconocible, debido al crecimiento diferencial de la vegetación dentro de sus límites por la existencia de estructuras antiguas que han dificultado el desarrollo de las coníferas. El paraje dispone de abundancia de agua: por medio del yacimiento discurre el "Arroyo del Puerto" y, a menos de 300m. de él, circula otro de menor caudal. Ambos sufren fuertes estiajes en verano. A ellos se une la "Fuente del Almirez", a unos 800m.

El yacimiento, que se extiende por una superficie aproximada de unas 4 Has., está ubicado en un importante punto de paso entre la Meseta y Andalucía, de ahí el gran número de obras que, de una u otra forma, lo están afectando. En los últimos 50 años ha sufrido una progresiva degradación

debido a la acción antrópica: construcción y posterior remodelación de la carretera N- 420, repoblación forestal, reaprovechamiento de escorias, obras de Telefónica y gasoducto Madrid-Sevilla.

### ***La excavación arqueológica.***

Las diversas actuaciones llevadas a cabo en este asentamiento han tenido un carácter de urgencia y han estado condicionadas por la realización de distintas obras de infraestructura. En este trabajo presentamos los resultados de dos de ellas: el gasoducto Madrid-Sevilla y la Compañía Telefónica Nacional, que tuvieron lugar en 1990 y 1991, respectivamente. Ambas campañas contaron con la autorización de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y fueron subvencionadas por los respectivos organismos.

#### ***Iª Excavación de urgencia: Gasoducto Madrid-Sevilla.***

La construcción del gasoducto Madrid-Sevilla proporcionó la oportunidad de excavar este yacimiento, ya que el trazado original lo cruzaba de norte a sur. Una vez finalizados los trabajos, y dada la importancia de los restos encontrados, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, ENAGAS y Ayuntamiento de Fuencaliente decidieron desviar el gasoducto para permitir su conservación.

Esta primera campaña de excavación se prolongó durante seis meses -de junio a diciembre-. Al final de la misma se habían abierto 16 catas de diferentes dimensiones, que comprenden una superficie de 1021 m<sup>2</sup>.

Para un mejor análisis de los resultados, agrupamos las cuadrículas en tres sectores: A,B,C.

#### ***Sector A (Fig. 1).***

Denominamos así a la parte más septentrional del área excavada, que se extiende a ambos lados de la carretera N-420, seccionando en dos el yacimiento. Comprende los cortes 1-2, 3-6, 7, 10 y 17. Todas estas cuadrículas mantienen una gran semejanza y en ellas se ha constatado la presencia de dos calles paralelas, con dirección sur-norte: una central, "Y", documentada en todas las catas, y otra situada al oeste de la anterior. A ambos lados de la calle central se disponen las distintas estructuras: al oeste 17 recintos de pequeñas dimensiones y al este 6 departamentos de mayor tamaño (Fig.2).

#### ***Calle "Y".***

Orientada en sentido sur-norte, siguiendo la inclinación natural del terreno, marca un eje perfecto dentro de la excavación. Su anchura es de 5,20m. y su longitud 57m., prolongándose fuera de las cuadrículas abiertas. El extremo meridional está delimitado por un muro que cierra todo el Sector A, con dirección este-oeste. En este lugar aparecen, asimismo, otros muros, situada al suroeste (Fig. 3). La diferente factura de estos muros -más anchos, sin cimentación y asentados directamente sobre el pavimento induce a

pensar que se trata de un cerramiento llevado a cabo en una fecha posterior. Una vez levantados estos muros, algunos departamentos del lado oeste quedarían inutilizados.

Bajo el suelo de la calle, y aproximadamente en el centro de la misma, encontramos una conducción de cerámica formada por tubos de 60-70cm. de largo y 12cm. de diámetro. Tiene un desnivel de 3,39m. a lo largo de sus 55m. de recorrido. Los tubos van unidos a “enchufe y cordón”, reforzándose las juntas con mortero de cal.

Esta canalización comienza en la cata 14 del Sector B, donde marca un amplio arco, para atravesar por debajo el muro de cierre de la calle “Y”. Aquí la tubería penetra en el interior de una arqueta de plomo, de 35cm. de largo por 24cm. de ancho y 33cm. de alto. Del extremo opuesto de la arqueta, y a menor profundidad, parten dos conductos, también de plomo, de 10cm de longitud, que se introducen en sendos tubos de cerámica, cubriendose la unión con arcilla. Probablemente la causa del cerramiento de esta parte de la calle responda a un deseo de controlar la bifurcación de la conducción. Las dos tuberías continuarán de forma paralela, recorriendo el centro de la calle, hasta cruzar la carretera, donde realizan un nuevo giro hacia el este, en dirección al “Arroyo del Puerto”. Asociada a ella apareció una moneda de bronce procedente de la ceca de Abra, que nos proporciona la cronología más antigua del yacimiento -fines del s. III, comienzos del II a.C.-<sup>(1)</sup>. Otros tres tubos de características similares se documentaron en un fallo del muro sur, a una cota superior.

Un sistema de canalización parecido a estos de Valderrepisa se descubrió en el poblado de “La Loba”<sup>(2)</sup>. Sus cañerías estaban formadas por tubos de barro cocido y también por bocas y cuellos de ánforas enchufados.

#### *Calle “Z”.*

Está situada al oeste de la calle principal y sólo se ha documentado en las cuadrículas 1-2 y 17. La superficie excavada comprende en total 15x6m.

#### *Departamentos del lado oeste.*

Están ubicados en la parte occidental de la calle “Y”, a la que dan acceso. Se han descubierto un total de 17, que se disponen de manera sistemática: a dos pequeños (1,20m. x 3m.) sigue otro grande (3 x 3m. ó 3 x 2,80m., según los casos). Todos ellos, sin excepción, están unidos por un mismo muro y abiertos a la vía “Y”.

#### *Departamentos del lado este.*

En el extremo oriental de la calle “Y”, cerradas por un mismo muro, como en el caso anterior, se localizan dependencias de distintas dimensiones, algunas de las cuales están comunicadas entre sí. No tienen salida a esta calle, por lo que cabe pensar que el acceso se realizaría a través de otra vía paralela. A juzgar por la presencia de un hogar, en torno al cual aparecieron restos de vajilla doméstica, y de suelos horizontales, muy bien

conservados, estos recintos pertenecerían a diferentes viviendas.

*La potencia estratigráfica* de este primer sector varía mucho de unas cuadrículas a otras: mientras que en el corte 1-2 se alcanzan hasta 2m. de profundidad, en el 7 apenas se conservan 20cm. En este sentido, ha sido determinante la influencia que tuvieron las obras de construcción de la actual carretera, ya que obligaron a hacer un desmonte de unos 3m., barriendo, literalmente, el yacimiento y dando lugar a una “estratigrafía invertida” en esas zonas limítrofes (cortes 1-2 y 7)<sup>(3)</sup>. En todo el sector se repite el mismo perfil, a excepción de las cuadrículas anteriormente señaladas, a las que hay que añadir las tierras extraídas a causa de la carretera, que fueron depositadas en los márgenes:

-Nivel Superficial. Se caracteriza por una tierra marrón oscura grisácea, con abundante vegetación y algunos materiales arqueológicos. Hallamos numerosas piedras de mediano y gran tamaño, procedentes del derrumbe de los muros.

- Nivel I. Tierra ocre claro, compacta, asociada a las primeras hiladas de los muros, muy afectadas por las raíces de las plantas. Tiene un espesor variable, en torno a 40cm. El material arqueológico es muy escaso.

- Nivel II. Pavimento.

- Nivel III. Arcilla estéril, en la que aparece la cimentación de los muros y una conducción de cerámica.

En cuanto a las características constructivas, los muros son de mampostería y tienen una anchura de 60cm. Están formados por cuarcitas y pizarras locales de tamaño irregular, trabadas con barro. Las utilizadas para la construcción de los recintos del lado oeste son de mayor tamaño, alcanzando algunas de ellas casi 1m de longitud. Dichos recintos presentan un ensanchamiento, a modo de pilar, en sus extremos. La cimentación está claramente diferenciada del resto del muro al tener un engrosamiento formado por piedras más redondeadas. Las estructuras del lado este tienen un sistema de cimentación diferente, consistente en prolongar el muro bajo el pavimento. La única diferencia observable con respecto a la parte superior del muro es un ligero ensanchamiento del mismo y un mayor descuido a la hora de colocar las piedras, que no están perfectamente careadas.

*Los pavimentos* están constituidos por una fina capa de arcilla roja, muy endurecida y apisonada, que se asienta sobre un lecho de ceniza con pequeños cantos, de unos 10cm. de espesor. Este esquema se repite en todo el sector. En algunas ocasiones, sobre la arcilla roja de pavimentación se extiende una capa de varios milímetros formada por plomo fundido, que le confiere un tono blanquecino. El suelo de las dos calles presenta un buzamiento, mientras que en el interior de los recintos se busca la horizontalidad. El pavimento de la calle “Y” ofrece la peculiaridad de que ocasionalmente se incluyen piedras de gran tamaño, que están clavadas hasta 40cm. bajo el suelo y, tal vez, se

utilizaron para evitar el barro en caso de lluvia.

*Los restos arqueológicos* son muy escasos. La cerámica apenas está representada por algunos fragmentos pertenecientes a grandes vasijas de almacenaje, cocina y restos de tubos. La cerámica de cocina se concentraba en torno al hogar y los tubos se hallaron diseminados a lo largo de la calle "Y". Los hallazgos numismáticos consisten en tres monedas de plata y tres de bronce; dos de ellas se localizaron en la calle principal y las restantes en los departamentos de la zona este. A todo ello hay que añadir escoria y piedras con restos de fundición, mineral de plomo y plomo fundido.

#### **Sector B (Fig. 1).**

Está situado en el centro del área excavada y comprende las cuadrículas 5, 9, 14 y 15.

En esta zona hay una ausencia casi total de estructuras. Los muros del Sector A por el norte y los del Sector C por el sur, delimitan un gran espacio central de 20 x 15m., cerrado por el oeste por tres lienzos de muros, teniendo los de los extremos 50cm. de grosor y el del centro, de peor factura, 40cm.

La potencia estratigráfica de este sector es de 1,30m. como máximo, pero hay diferencias entre la cuadrícula 5 y las restantes. La cata 5 es la más meridional y en ella se aprecia cierta disimetría entre sus mitades este y oeste. En la zona oeste bajo la capa de tierra superficial se dispone un nivel de tierra ocre arcillosa, en el que aparecen fragmentos cerámicos y algunos objetos metálicos, entre ellos una moneda ilegible. Al final de este estrato y junto al muro oeste, se conservan los restos de un pavimento de arcilla roja sobre una base de cenizas con cantos; encima de él, escorias de fundición, cerámica muy triturada y ramas carbonizadas. Este pavimento no es observable, sin embargo, en la zona este y en su lugar encontramos un gran relleno de piedras, bajo el cual se dispone una tierra de color oscuro con mucha cerámica y escoria de fundición. Por debajo de esta capa aparece la arcilla estéril.

En las cuadrículas 9 y 14 la situación es sensiblemente diferente, aunque no se ha llegado en ningún punto a la arcilla estéril. La tierra situada bajo el nivel superficial es más arenosa y apenas proporciona material arqueológico. El último estrato presenta manchas de distintos colores, distribuidas sin forma aparente: rojiza, negra, anaranjada... La tierra negra contenía un gran volumen de escoria de fundición. Es aquí donde encontramos la conducción de cerámica que, después de trazar un amplio arco, pasa por debajo del muro que separa este sector del A y llega hasta la arqueta de plomo (Fig. 4).

En este sector hay una relativa abundancia de cerámica, concentrándose la mayoría en la cuadrícula 5: común, cocina y gris, junto a algunas tejas y restos de ladrillos. Se trata de una cerámica muy deleznable por su mala cocción. Entre los objetos metálicos destacan algunos de hierro (una hoz y clavos de cabeza circular) y de plomo (un ponderal y numerosos fragmentos de pequeños tubos).

**Sector C (Fig. 1).**

Corresponde al extremo meridional de la excavación. Está situado a una mayor altura que los anteriores y como consecuencia de ello existe una diferencia de cota que alcanza los 6,5m. desde la cimentación del último muro del Sector C a la del último del Sector A. Se aprecia una orientación distinta de las estructuras, que aparecen desplazadas hacia el este, mientras que el área occidental permanece desierta, pues bajo la capa de tierra superficial se encuentra ya la arcilla estéril.

La distribución de los espacios tiene en este sector una mayor complejidad. Nos hallamos ahora con una serie de estructuras alineadas hacia el sur que, de forma discontinua, se prolongan hacia la última cuadricula (cata 12). En esta zona concluyeron los trabajos de excavación, por lo tanto, los resultados obtenidos son muy parciales.

*Los muros* son de mampostería trabados con barro, pero las piedras que los forman son redondeadas y no angulosas como en los Sectores A y B. Su grosor está en función de su situación; así, los más gruesos son los que dan al exterior (70 y 60cm.), mientras que los que dividen espacios interiores son ligeramente más estrechos (50cm.).

*Los pavimentos* son de dos tipos: arcilla roja sobre lecho de cenizas con cantos, presente en las habitaciones A y B y suelo formado por grandes lajas de pizarra, en el departamento D. Este último suelo tiene una inclinación este-oeste y en su parte inferior discurre una conducción de unos 28cm. de anchura, delimitada por lajas de pizarra. Este canalillo se introduce por debajo del muro norte y va a enlazar con unas lajas que parecen servir de cubierta de esta conducción y que termina en el Sector B.

Los cuatro primeros departamentos (A, B, C y D) son de mayor tamaño que los restantes, si bien cada uno tiene distintas dimensiones. Sólo en tres de ellos (A, B y D) se ha rebajado hasta llegar al pavimento. Estos recintos podrían corresponder a habitaciones de una misma vivienda. En su interior se recogieron abundantes fragmentos de cerámica, clavos de hierro, pesas de plomo y tejas (imbrices), así como restos de carbón. En el muro de separación entre los recintos C y D apareció un fallo en el que se encontraron restos de un tubo de cerámica "in situ". Sin embargo, no se trataba de la puerta originaria, sino que se aprecia claramente que ésta, situada algo más al norte, fué tapiada. Por otro lado, las puertas de acceso a las habitaciones A y B debieron estar en el lado Este, que no se ha excavado por completo.

En la esquina suroeste del departamento A aparecieron una serie de piedras cuyo significado desconocemos. En el recinto B se ha conservado un hogar rectangular formado por ladrillos de gran tamaño quemados, rodeados de cerámica de cocina (Fig. 5).

El resto de las estructuras están situadas al sur de las anteriores. Se trata de seis recintos de forma rectangular, muy alargados y estrechos

(entre 0,8 y 1m de ancho por, al menos, 5m. de largo) que van paralelos unos a otros (E, F, G, H, I, J) (Fig. 6). Aparentemente, en un principio todos ellos tuvieron salida a la parte oeste, si bien en un momento indeterminado se tapiaron. Como no han podido ser excavados ignoramos su contenido. Unicamente se efectuó un pequeño sondeo en los departamentos J e I, comprobándose que estaban llenos de tierra con abundante escoria. En uno de ellos aparecieron restos de ánforas y una moneda de la ceca de Titiakos de principios del s. I a.C. En la puerta del departamento I se documentaron dos tubos de cerámica enganchados, semejantes al localizado en medio del muro que separa los departamentos C y D.

Estas estrechas dependencias se extienden también hacia el sur, a juzgar por la presencia del muro descubierto en el testigo de las catas 11 y 13, que parece repetir el esquema anterior.

El último muro documentado se encuentra en la cata 12 sólo conserva una hilada y tiene una anchura de 1m., lo que indica que estamos ante la cimentación.

El Sector C ha sido el que ha aportado mayor volumen de materiales arqueológicos: cerámica común, de cocina y gris; pesas de forma piramidal y chapitas de plomo, y clavos de hierro en las habitaciones A, B y D, donde se ha llegado hasta el pavimento.

#### *2ª Campaña de excavación: Telefónica 1991*

Se plantearon cinco cuadriculas a lo largo del área afectada por el traslado del cable coaxial. Para continuar con la numeración de la campaña anterior (1990), a la primera cuadricula, de 10 x 4,5m., se le denominó cata 18.

El terreno formaba un suave talud, siendo la pendiente más pronunciada en la zona meridional. Esta circunstancia incidió en la potencia de los niveles excavados. De los tres estratos documentados, el más superficial corresponde al humus. En el nivel I aparecen dos muros, que dan lugar a tres espacios a los que denominamos A, B y C. El muro principal y más largo, discurre de sureste-noroeste y el segundo, con dirección suroeste-noreste. Un tercer muro, que cierra el recinto A, se pierde en el perfil sur. Este primer nivel está configurado por una tierra ocre anaranjada muy suelta, con gran cantidad de madera carbonizada. Se trata del nivel de abandono, que ha sido documentado en todo el corte. En el interior del departamento A se localiza un pilar o poyete de mampostería de 0,89m. x 1,02m. Junto a él hallamos una piedra de molino de gran tamaño. Entre el material arqueológico de este departamento reseñaremos la presencia de cerámica común, de cocina, varios ladrillos, escoria mineral, algunos objetos de plomo, entre los que destacan una pesa circular y otra piramidal, clavos y láminas de hierro.

El recinto B es el que ha proporcionado mayor abundancia de vestigios y tanto la cantidad como la calidad de las piezas nos induce a pensar que nos encontramos ante una zona de almacén: seis grandes vasijas (ánforas

y dolia), cinco de las cuales apoyaban en el muro principal y una de ellas estaba sujetas por piedras (Fig. 7) además de numerosos fragmentos de cerámica común, un enorme recipiente de plomo, de 42cm. de alto x 45cm. de ancho x 62 cm. de largo, varias láminas y un objeto indeterminado del mismo metal; algunos clavos y fragmentos de hierro.

En el departamento C únicamente encontramos un derrumbe de piedras, por lo demás es arqueológicamente estéril. Bajo el nivel I, y coincidiendo con la parte inferior de los muros, a 90 cm. de profundidad respecto al suelo actual, se dispone un estrato muy homogéneo formado por escoria de fundición y carbones, que solo se ha detectado en el departamento A, debido a que en los dos restantes no se bajó más allá del pavimento. Es significativa la cantidad de ladrillos que aparecieron caídos junto a los muros, a causa de los derrumbes que los desplazaron de la parte superior de las estructuras, donde debían hallarse originariamente.

En las restantes cuadriculas abiertas (19, 21 y 22) no localizamos ninguna estructura, excepto en el corte 20, en el que hallamos un muro prácticamente a nivel superficial. En esta cuadrícula se recogió una argolla de hierro, escoria de fundición de hierro y plomo, cerámica común, tejas, clavos y algunos fragmentos de hierro y plomo.

### ***La actividad metalúrgica.***

Las dos campañas de excavación de urgencia llevadas a cabo en el yacimiento de Valderrepisa han puesto de manifiesto que nos encontramos ante un asentamiento romano de época republicana, que tiene una extensión en torno a 4 ha. El tiempo transcurrido entre su fundación y abandono es relativamente corto -apenas tuvo siglo y medio de actividad- desde fines del s. II a mediados del s. I a.C., según atestiguan los hallazgos numismáticos, la uniformidad de las estructuras y la estratigrafía. A pesar de ello, a lo largo de este tiempo se produjeron algunas remodelaciones dentro del poblado.

La actividad económica principal llevada a cabo en este asentamiento fue, sin duda, la metalúrgica; así lo atestiguan el elevado volumen de escorias, mineral de plomo-plata, piedras con restos de fundición, alto porcentaje de piezas elaboradas con plomo, estructuras que podrían identificarse como lavaderos, diferentes sistemas de canalización... Todo lo cual parece indicar la existencia de una fundición en este lugar.

La dispersión de las estructuras, y sobre todo, su organización unitaria, denotan una planificación urbanística muy cuidada, que incluso contaba con varios sistemas de canalización. La escasez de materiales arqueológicos, que se reduce a escasos fragmentos de recipientes cerámicos o de plomo, de gran tamaño y, por tanto, difíciles de transportar, así como la ausencia de un nivel de destrucción violenta, parecen indicar un abandono lento y pacífico del poblado, que no volvió a ser ocupado nunca más.

Este poblado-fundición no era, sin embargo, el único con estas

características que se encontraba en Sierra Morena. Conocemos otros asentamientos semejantes, sin excavar, dentro del término municipal de Fuencaliente. Valderrepisa se halla a unos 4 km. de otra probable fundición, "La Dehesa", y de restos dispersos de escoriales que pertenecen a instalaciones de la misma índole, como la mina del Río Valmayor, donde también debió existir una fundición.

Por otra parte, los restos arqueológicos que han proporcionado diversos yacimientos ubicados en un radio de unos 80km. en la zona de Sierra Morena y Valle de Alcudia son los aparecidos en Valderrepisa: "La Loba" (Córdoba), "El Centenillo" y "El Cerro del Plomo" (Jaén), "Mina Diógenes" (Valle de Alcudia, C. Real), etc. Estos centros minero-metalúrgicos coinciden cronológicamente con el momento de desarrollo de Valderrepisa. En cambio, a excepción de esta última, en todos ellos hubo una ocupación posterior, después del abandono que experimentaron a mediados del s. I a.C. La primera fase de ocupación de estos poblados fue bastante efímera. En efecto, todo el material (cerámico, metálico, numismático...) examinado corresponde al s. II y primera mitad del s. I a.C.

Como hemos apuntado en la introducción geográfica, el Puerto de Valderrepisa contaba con todos los requisitos necesarios para el emplazamiento de una fundición metalúrgica: varias fuentes y arroyos, que garantizaban el abastecimiento de agua, una altura adecuada para que la acción del viento avivara el fuego de los hornos de fundición, madera procedente de los bosques vecinos, etc.

No disponemos de mucha información sobre la traída y conducción de aguas en la Hispania republicana, pero podemos suponer que fue uno de los primeros problemas que los romanos se plantearon a la hora de elegir un sitio adecuado para la localización de una fundición. Desconocemos por el momento si las canalizaciones descubiertas en Valderrepisa tenían la función de proveer al suministro de agua potable o al lavadero del mineral, o bien eran instalaciones de desagüe de este último

Habitualmente las escorias se depositaban en las inmediaciones de las zonas de extracción<sup>(4)</sup>, aunque los informes geológicos de esta comarca no atestigüen la existencia de ninguna mina in situ, cabe la posibilidad de que el mineral proviniera de otros filones próximos<sup>(5)</sup>, de la "Mina Diógenes" o de "La Romana", relativamente cercanas ambas. C. Domergue<sup>(6)</sup> opina que "las fundiciones estaban situadas a más o menos distancia de los filones, pero generalmente en lugares que ofrecían condiciones propicias a la fusión del mineral". Para determinar la procedencia del mineral fundido en Valderrepisa se han realizado análisis metalográficos en los restos encontrados en la excavación<sup>(7)</sup> y en la actualidad se están llevando a cabo otro tipo de análisis específicos para calcular su contenido en plata.

Al final de todo el proceso de fundición, el plomo argentífero quedaba preparado en lingotes y galápagos, listos para su transporte. Una buena red viaria facilitaba la salida de estos productos. Minerales y metales

debían de ser exportados en seguida, sobre todo por la ruta del sur. E. Agostini (8) nos da noticias de un itinerario romano que concluía en Córdoba, atravesando Puertollano, Mestanza, Andújar y más adelante La Carolina.

Así pues, las mercancías llegaban a Andújar, por donde pasaba la antigua ruta que se convertiría en la Vía Augusta, hasta acceder al río Betis. A Hispalis arrivaban naves de gran calado. La navegación fluvial favoreció mucho el tránsito interior y exterior de mercancías y abarató su coste. Por Cartago Nova salió parte de la producción minera de Sierra Morena, al igual que por el puerto hispalense, con destino a Roma. Los metales eran uno de los principales artículos de primera necesidad objeto de intercambio entre la colonia hispana y su metrópolis. Las relaciones mercantiles entre ambas posiblemente fueron las más intensas y más continuas de todo el mundo romano. Hispania abastecía de plomo a todo el Occidente Mediterráneo, como se deduce de las marcas de los lingotes de plomo hallados en los más diversos puntos (9). Mientras que el cinabrio de la región de Sisapo se enviaba en bruto a Roma, el mineral de plomo argentífero se exportaba ya manufacturado. Esta industria de transformación debió ser la base de la riqueza de la zona de Valderrepisa. En los circuitos de comercialización el plomo hispano adquirió un gran volumen de exportación, ya que tenía mucha demanda por sus múltiples aplicaciones.

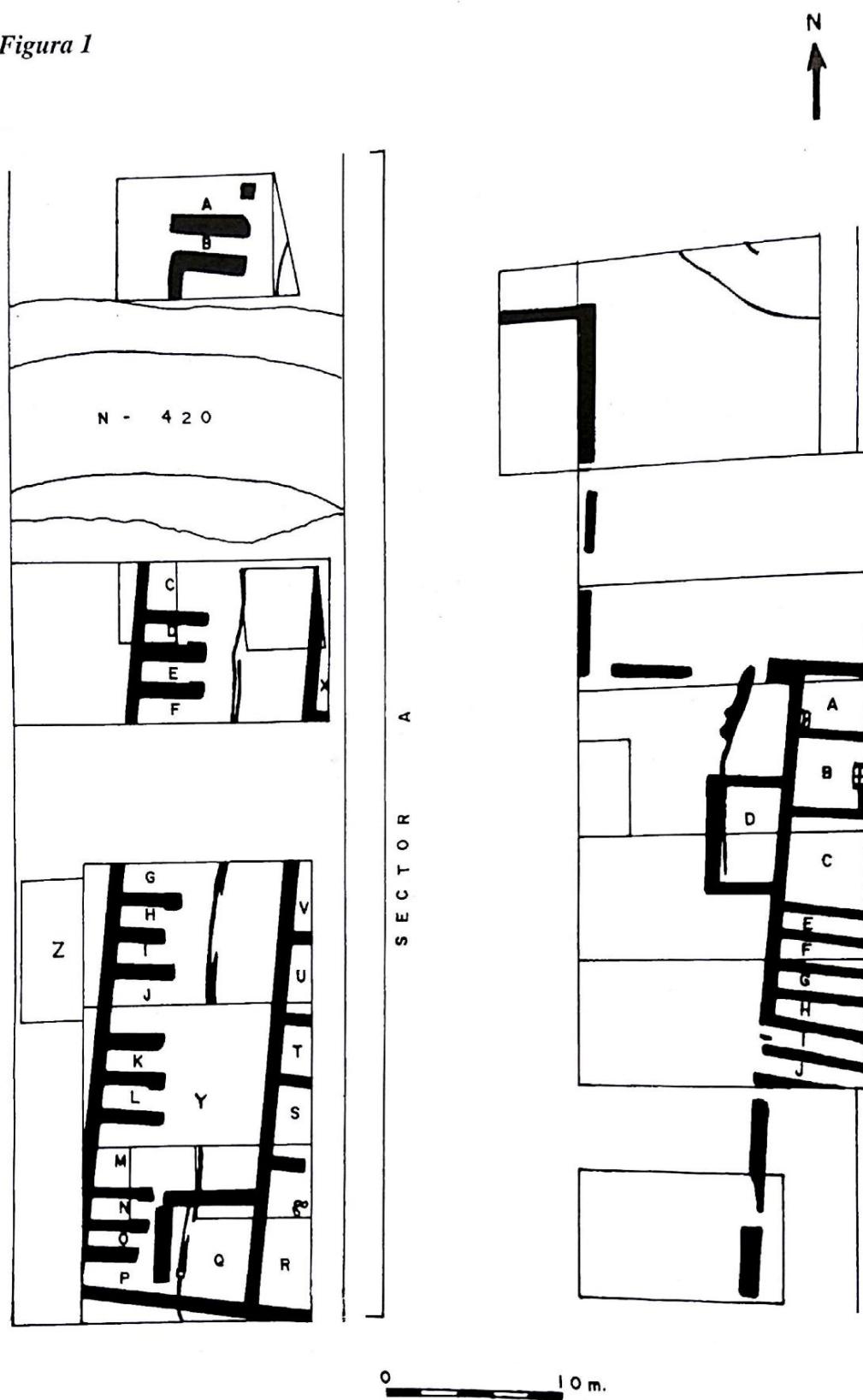
La explotación de las minas se convirtió, pues, en una ingente tarea que requería unos transportes bien organizados, proximidad a alguna vía y unas complejas infraestructuras de explotación y distribución. Se pagaban impuestos por la importación y la exportación (*stipendium, quinquagesima Hispaniarum* (2%), etc.), además de los tributos sobre monopolios mineros; y, si llegaba el caso, se ejercía un control de precios para mantener su cotización, ya que las minas eran en la primera época de la conquista y colonización un monopolio estatal y sus beneficios revertían en el Senado romano. Sin embargo, a partir de la segunda mitad del s. II a.C., pasaron a manos de particulares, que en ocasiones constituyeron sociedades privadas (*publicani*). Aparecen negociadores que comercializaron los minerales y otras materias primas hispanas. La explotación minera generó una enorme prosperidad de las compañías de comerciantes que la controlaban, quienes amasaron ingentes fortunas, sobre todo con el comercio marítimo. Una asociación de navieros debían ser los *socii Sisaponensis*. Por su parte, la *Societas Castulonensis* controlaba varias minas del distrito de Sierra Morena. Valderrepisa probablemente estaría vinculada a Sisapo (La Bienvenida), teniendo en cuenta su proximidad geográfica (unos 40 km.).

El arrendamiento de las explotaciones mineras recayó fundamentalmente en itálicos, que vinieron masivamente a Hispania durante la República, contribuyendo de esta forma a su romanización. Las Guerras Civiles debieron influir decisivamente en el colapso que sufrieron distintas minas de Sierra Morena a mediados del s. I a.C. Habría que poner en relación este hecho de la interrupción generalizada de la industria minera de esta región con la afluencia de los grandes capitales de sus arrendatarios hacia las explotaciones agrícolas. Esta circunstancia viene a sumarse a la mayor rentabilidad de las minas de Cartagena, lo que debió ser determinante para el definitivo abandono del poblado de Valderrepisa.

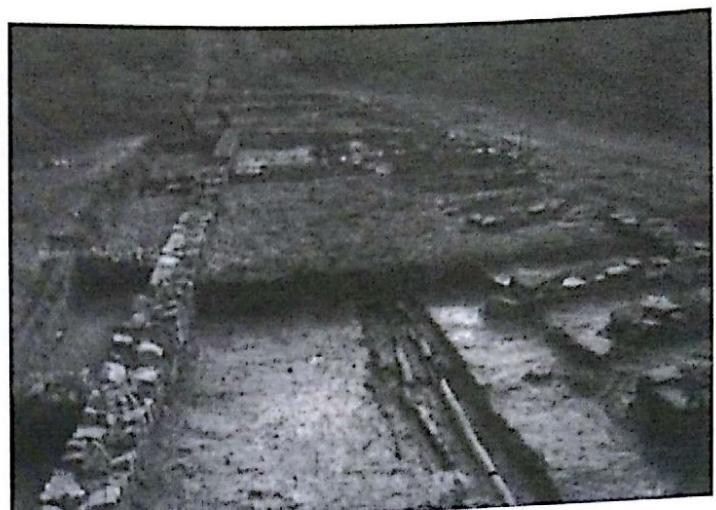
## NOTAS

- (1).- Cf. Apéndice numismático: Macarena Fernández y Carmen García Bueno: "La minería romana de época republicana en Sierra Morena: el poblado de Valderrepisa (Fuencaliente, Ciudad Real)", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, Madrid, 1993 (En prensa).
- (2).- Blázquez Martínez, J.M.: "Noticia sobre las excavaciones arqueológicas en la mina republicana de La Loba (Fuenteobejuna, Córdoba)", *Corduba Archaeologica*, 12, Córdoba, 1982-83.
- (3).- El dibujo de este perfil y su descripción pueden verse en Fernández Rodríguez, M.: "Valderrepisa: una fundición romana en Sierra Morena", Congreso Nacional de Arquelogía, Teruel, 1992, (En prensa).
- (4).- Cf. al respecto Luzón, J. M.: "Instrumentos mineros de la España antigua", *La minería hispana e iberoamericana I*, León, 1970, p. 226.
- (5).- Palero, F.: Evolución geotécnica y yacimientos mineros de la Región del Valle de la Alcudia. Tesis Doctoral leída en la Universidad de Salamanca, 1991, inédita.
- (6).- Domergue, C.: "La mine antique de Diógenes". *Mélanges de la Casa de Velázquez*, III, Paris, 1967, pp. 46-47.
- (7).- Op. cit. nota 1.
- (8).- Agostini Banús, E.: *Historia de Almodovar del Campo*, Ciudad Real, 1971.
- (9).- Domergue, C.: "Les lingots de plomb romains du Musée archéologique de Carthagène et du Musée naval de Madrid", A.E.A., XXXIX, Madrid, 1966; Veny, C.: "Diecisiete lingotes de plomo de una nave romana de Les Salines (Mallorca)", *Ampurias* 31-32, Barcelona, 1969-70.

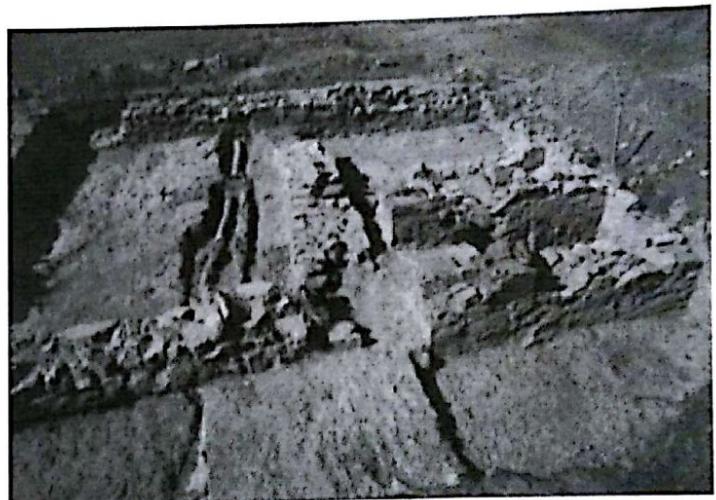
Figura 1



Planimetría general de la 1<sup>a</sup> excavación de urgencia.  
Gasoducto Madrid - Sevilla



*Figura 2*



*Figura 3*



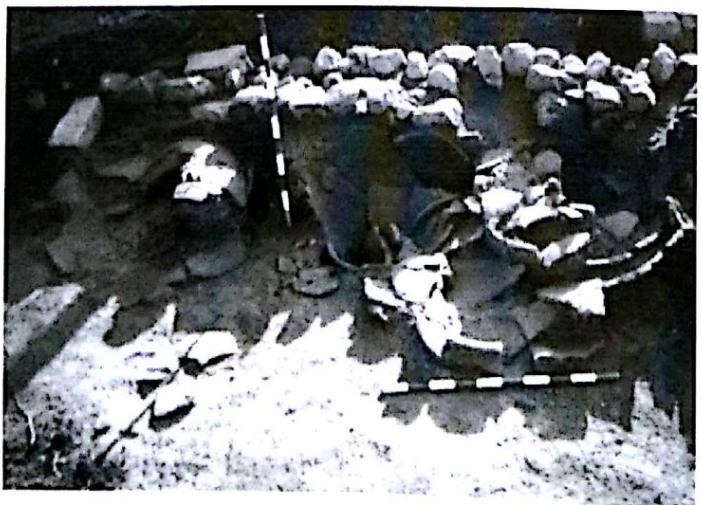
*Figura 4*



*Figura 5*



*Figura 6*



*Figura 7*